

INT-0178

e/CEPAL (8857)

Versión para observaciones
y comentarios

División Conjunta CEPAL/ONUDI
de Desarrollo Industrial
septiembre, 1978

AMERICA LATINA EN EL CONTEXTO DE LA
INDUSTRIALIZACION Y EL COMERCIO
MUNDIAL DE MANUFACTURAS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5408 S. UNIVERSITY AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
UNIVERSITY OF CHICAGO

NOTA

Este documento tiene como único propósito ofrecer algunas consideraciones que surgen de un primer examen sobre la situación de la industria en América Latina y su inserción en el mapa industrial mundial y en el comercio internacional de manufacturas. Los antecedentes y planteamientos que aquí se presentan constituyen un adelanto de un estudio más amplio que la División Conjunta lleva a cabo sobre el proceso de industrialización latinoamericana y, en consecuencia, es un documento interno de trabajo que debe considerarse con carácter muy preliminar y no citable.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

AMERICA LATINA EN EL CONTEXTO DE LA INDUSTRIALIZACION
Y EL COMERCIO MUNDIAL DE MANUFACTURAS 1/

I. Introducción

En un enfoque de largo plazo, dentro del horizonte de los años transcurridos desde la mitad del siglo, puede apreciarse que la "estrategia" industrialista de América Latina ha producido resultados de relevante significado. La mayoría de éstos han sido expuestos en varios estudios de la CEPAL, sobre todo, a propósito del enjuiciamiento del desarrollo industrial de la región, cuyos parámetros de orden social, económico y financiero se han manejado en el contexto de las expectativas que se planteaban hace unos 25 o 30 años, o en el de los desafíos del presente y hacia el futuro.

Las apreciaciones respectivas, referentes al ámbito latinoamericano, están fuertemente influenciadas por lo sucedido en los países grandes, en especial los de expansión más rápida, como Brasil y México. Sin embargo, también, se aprecia un dinamismo industrial importante entre algunos países medianos, como Colombia, el Perú y Venezuela, que tienden a seguir pautas semejantes a las de los primeros. Del mismo modo, algunos países pequeños, como los centroamericanos, asociados en el Mercado Común, *según tendencia* *revelan reactivaciones más recientes.* En todo caso, casi sin excepciones, es fácil apreciar una estrategia industrialista generalizada, que se esfuerza por progresar hacia etapas más avanzadas, según esquemas conformados a las peculiaridades nacionales. Queda de manifiesto en los hechos transcurridos, así como en las expresiones de los planes de desarrollo que la mayoría de los Gobiernos ha formulado durante la presente década.

En términos globales, dicha estrategia se manifiesta en un significativo aumento de la ponderación manufacturera en el producto interno bruto de la región, que sube del 19 al 25 por ciento durante el período.

1/ En este trabajo se entiende por manufacturas los productos de las Divisiones 5, 6, 7 y 8 de la Clasificación CUCI, excluidos los grupos 67 y 68 (metales ferrosos y no ferrosos) salvo que se indique lo contrario.

/No obstante

No obstante, ese proceso de "industrialización" se verificó a una velocidad moderada, coincidente con las tendencias medias mundiales: un crecimiento de la industria manufacturera según un ritmo 20 % más rápido que el de la expansión económica global. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta última fué más rápida que la mundial: 5.5 y 4.9 por ciento anual, respectivamente. Ambos hechos, combinados, dan la medida de los esfuerzos industrialistas realizados en la región.

Esos esfuerzos tenderían a intensificarse, al menos si se considera que 23 planes oficiales de desarrollo, formulados por gobiernos de 15 países de América Latina durante la presente década, estipulan políticas destinadas a continuar los respectivos procesos de industrialización. En promedio, los procesos programados se ubican en una velocidad relativa bastante más alta que la apuntada antes: un crecimiento industrial a un ritmo 30 % superior al global. Es más, también en promedio, esos planes estiman perspectivas o establecen metas de expansión económica global del orden de un 7 % por año, cifra muy superior a la registrada históricamente, en el largo plazo (5.5 %). De este modo, las aspiraciones regionales significarían esfuerzos industriales - en términos relativos y absolutos - mucho más intensos que en el pasado, de acuerdo a los "modelos" de crecimiento económico que sustentan los planes de desarrollo en cuestión.

Objetivos de esa magnitud, y aún bastante más discretos, enfrentan, por cierto, serios problemas de variada naturaleza. Sería fácil hacer un inventario de los mismos, pues en gran medida los propios planes los recogen de manera explícita y a veces, implícita, cuando anotan las formas de alcanzar los fines propuestos.

No es la ocasión de analizar ese inventario, sin embargo, conviene detenerse, brevemente, en algunos aspectos más sobresalientes de los planes oficiales, ya que las perspectivas de la industria latinoamericana tienen mucho que ver con los planteamientos de los Gobiernos.

En primer lugar, resalta la preocupación generalizada por corregir la asimetría del comercio exterior y las tendencias relativas al

/desequilibrio de

desequilibrio de la balanza de pagos. De este modo, incluidos los países petroleros, los planes plantean políticas destinadas a incrementar y diversificar las exportaciones, poniendo bastante énfasis en el papel que deberían jugar las manufacturas. Enfrentan, así, el problema que suscita la pauta importadora inherente a más altas tasas de inversión y crecimiento.

De otra parte, y muchas veces también con referencia al sector externo, los planes consideran la conveniencia de aprovechar las ventajas que proveen los recursos naturales, valorizándolas por medio del procesamiento industrial de las materias primas.

Asimismo, es dominante el interés por perfeccionar las interrelaciones tecnológicas de los procesos de producción, aunque lejos de posturas autárquicas. Obviamente, los planes de países de mercado nacional más amplio ponen un mayor acento en este punto, con énfasis en las industrias básicas y en la fabricación de bienes de capital. Tratan de corregir, en este caso, lo que en algunos estudios se ha llamado desarrollo industrial disparado, con referencia al retardo relativo de la producción intermedia y en especial de capital.

En términos gruesos, esos objetivos tienden a definir el escenario en que se ubica la política industrial de la región. Por cierto, no es todo; pero tal esquematización es útil para enfocar sistemáticamente las perspectivas. Es así, porque tal escenario se inspira en los problemas y finalidades económicas y sociales del desarrollo, respecto al cual la industria debe cumplir con ciertas exigencias, de acuerdo a las tendencias del comercio internacional y la tecnología, y también con referencia a las responsabilidades dinámicas que se le asignan. Los Gobiernos han visto, pues, que los objetivos en cuestión responden a tales exigencias y responsabilidades, aparte de finalidades subsidiarias y de la política instrumental, donde es posible encontrar las diferencias más notables entre los diversos planes.

/Con todo,

Con todo, la inspiración también puede hallarse en las características del desarrollo industrial contemporáneo y la experiencia respectiva de post guerra.

Así es como, entonces, conviene revisar esa experiencia y las tendencias en materia de comercio y tecnología, donde se ubican las perspectivas de la región.

II. Tendencias generales en la producción y el comercio mundiales de manufacturas

A partir de mediados del presente siglo, se verifica que las pautas mundiales de crecimiento de la producción de manufacturas y del comercio internacional de estos bienes experimentan cambios significativos en diversos órdenes.

Durante la primera mitad del siglo, los indicadores de la evolución de la producción y del comercio mundiales de manufacturas, no obstante seguir tendencias ascendentes de largo plazo, presentan grandes fluctuaciones e incluso cambios de signo, por los efectos derivados, principalmente, de la Primera Guerra Mundial, la Gran Crisis y la Segunda Guerra. Posteriormente, el comportamiento de tales indicadores se hace notablemente más regular. Ello es consecuencia de la mayor capacidad que muestra el mundo para controlar o circunscribir los conflictos políticos y bélicos; de la disposición, por parte de los gobiernos, de un instrumental económico más refinado y de sistemas de negociación más amplios y completos para enfrentar los desquiciamientos económicos internos y externos; y también, en alguna medida, de la aplicación de políticas deliberadas de desarrollo e industrialización en buena parte del mundo. Es así como las "crisis" de principios de los años 50 y 70 se muestran menos severas y más limitadas en el tiempo y en el ámbito geográfico que las ocurridas en décadas anteriores.

Otro cambio significativo, que se aprecia a partir de mediados del siglo, está dado por la marcada aceleración del crecimiento, tanto de la producción como del comercio de manufacturas en el mundo y, lo que es

/también muy

también muy importante, por la inversión de la correlación que existía, hasta esa fecha, entre los valores de la producción y el comercio internacional de estos bienes, al adquirir este último un dinamismo notablemente mayor que el de la producción.

Durante la primera mitad del siglo, la producción y el comercio de manufacturas crecieron a tasas anuales medias del orden de 2.9 % y 1.7 % respectivamente. Durante el período comprendido entre 1950 y 1975, las tasas anuales respectivas fueron 6.1 % y 8.8 %.

La señalada aceleración del crecimiento de la producción manufacturera es explicada por la gravitación de diversos factores. Entre ellos sobresalen las políticas fuertemente industrialistas aplicadas en diversos países y regiones, principalmente en aquéllos de economía centralmente planificada y en Japón. Además, han gravitado los incrementos habidos en el ingreso de las personas en casi todos los países y la dinámica de la demanda de productos industriales, que se asocia a esos incrementos, así como, también, según lo apuntan algunos estudios ^{2/}, la creciente capacidad de producción masiva que pone las manufacturas al alcance de contingentes cada vez más amplios de población y las rápidas innovaciones tecnológicas.

Cabe destacar que, en cierta forma, la investigación científica y aplicada, principal base de las innovaciones tecnológicas, se ha insinuado, respecto a la industria, con características de "variable instrumental", tanto en las economías desarrolladas de mercado como en las centralmente planificadas, sobre todo cuando resulta de acciones deliberadas, ya sean directas o en forma de orientaciones y estímulos, con objetivos generales o específicos, vinculados o no a asuntos económicos inmediatos. ^{3/}

2/ Véase CEPAL, "El desarrollo económico y social y las relaciones externas de América Latina" (E/CEPAL/AC.70/2, febrero, 1977).

3/ Las políticas científico - tecnológicas nacionales y, desde luego, de las grandes empresas, han estado influenciadas por el grado creciente de competitividad en el ámbito de las economías desarrolladas de mercado. Pero, también han influido las finalidades del crecimiento, así como la emulación entre potencias y los grandes proyectos (como los atómicos, espaciales y de defensa), tanto en los países desarrollados de economía de mercado, como en los de economía centralmente planificada.

/En todo

En todo caso, el conocimiento tecnológico podría definirse como un factor de producción de creciente importancia, cuyo desarrollo se vincula bastante con las ventajas comparativas y sus modificaciones relativas, del mismo modo que con las transacciones de productos que lo incorporan.

Precisamente, a los esfuerzos científico - técnicos se les atribuye un rol importante en el crecimiento notable del comercio mundial de manufacturas verificado después de la Segunda Guerra, principalmente en el ámbito de las economías desarrolladas de mercado. En este sentido, el papel de las empresas transnacionales, como agentes del progreso técnico, de la producción y del comercio, ha sido relevante.

El comercio manufacturero se expandió, durante el último cuarto de siglo, según se apuntó, más que la producción de estos bienes, lo que indica un creciente grado de apertura de la industria (Véase el Cuadro 1).

En el examen de esta apertura es importante tener en cuenta ciertos hechos importantes, algunos de los cuales se analizarán en detalle más adelante. Cabe señalar, en primer lugar, que la mencionada apertura se verifica principalmente entre las economías desarrolladas de mercado, entre las cuales el grado de simetría del comercio es casi siempre alto, dado que intercambian productos de semejante nivel tecnológico y valor social. En seguida, que la apertura corresponde, en general, a estrategias explícitas, instrumentadas mediante la aplicación de políticas de concertación y regulación, la formación y funcionamiento de bloques de integración y libre comercio, y el establecimiento de las denominadas ruedas de negociaciones (GATT).

Por último, corresponde señalar que el comercio que más crece es el de las manufacturas más avanzadas tecnológicamente, como las metalmecánicas; las demás, salvo las químicas, pierden ponderación en el comercio de estos bienes. Además, cabe recordar que las materias primas y los alimentos muestran una notable disminución de su importancia en el comercio internacional.

/Cuadro 1

Cuadro 1

MUNDO: CRECIMIENTO INDUSTRIAL Y COMERCIO DE MANUFACTURAS, 1900-1950 Y 1950-1975

| | 1900-1950 | 1950-1975 | |
|---|-----------|--------------|--------------|
| 1. Ritmo medio de crecimiento (% anual) a/ | | | |
| Producción manufacturera | 2.8 | 6.1 | |
| Comercio de manufacturas | 1.7 | 8.8 | |
| 2. Elasticidad-producción manufacturera del comercio de manufacturas b/ | 0.64 | 1.41 | |
| | 1900 | 1950 | 1975 |
| 3. Comercio de manufactura sobre PIB industrial (%) c/ | 22.4 | 13.7 | 25.7 |
| 4. Las manuf. en el comercio total (%) d/ | | 43.7 | 60.4 |
| Las manuf. en el comercio total excluidos combustibles (%) | | 48.5 | 76.0 |
| 5. Composición del comercio manuf. (%) d/ | | 1955 | 1975 |
| <u>Total Manufacturas</u> | | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> |
| Metales e/ | | 17.4 | 12.4 |
| Productos Químicos f/ | | 10.3 | 11.8 |
| Metalmecánicos g/ | | 36.9 | 47.1 |
| Otros h/ | | 35.4 | 28.8 |

Fuentes: CEPAL, en base a antecedentes de UN, Statistical Yearbook 1969 y 1976; UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics 1976 y 1977; UN, Yearbook of National Accounts Statistics, 1975; UN, Monthly Bulletin of Statistics, varios números.

a/ En base a los índices anuales del quantum de la producción manufacturera (PM) y del comercio (CM). b/ Regresión: $\log CM = a + e \log PM$ (e = elasticidad). c/ Sobre la base de los valores del comercio y el PIB industrial de 1970 (en US\$) y los índices respectivos de comercio y producción. El PIB industrial es a precios de mercado (CIIU Rev. 2 División 3) y el comercio de manufacturas al nivel FOB (CUCI 5, 6, 7 y 8). d/ Según valores corrientes. e/ Hierro y acero (CUCI 67) y metales no ferrosos (68). f/ CUCI 5. g/ Maquinaria y material de transporte: CUCI 7. h/ Otras manufacturas: CUCI 6 y 8, excluidos grupos 67 y 68.

III. La distribución y la estructura de producción industrial mundial

1. Cambios en la distribución geográfica

El proceso de cambios en la producción mundial y en el comercio internacional de manufacturas va acompañado de grandes modificaciones en la ponderación económica e industrial de las distintas regiones del mundo.

En el cuadro 2 puede apreciarse que los principales cambios se producen entre las regiones o países desarrollados: Norteamérica (Canadá y EE.UU.) igual que Europa Occidental, en altos niveles de desarrollo, pierden peso económico e industrial relativo y Norteamérica, incluso en su posición por habitante. ^{4/} Al revés sucede con Europa Oriental - URSS y el Japón, cuyos pesos económicos e industriales crecen notablemente, tanto en términos globales como por habitante, debido en gran medida a las estrategias marcadamente industrialistas seguidas en esos países.

^{4/} Conviene considerar que la industria tiende a cambiar su íntima naturaleza, a raíz de los crecientes "insumos" científicos y tecnológicos. Tan es así, que cada vez con mayor frecuencia se están calificando los cómputos tradicionales en consideración a esos insumos y determinados servicios industriales (como los de computación), y que no miden, al menos enteramente, las estadísticas convencionales, las cuales fundamentalmente están compuestas de indicadores de resultados materiales y de ingresos generados en las actividades de producción física. Asimismo, están envueltos problemas relacionados con la calidad, tipos de productos y eficiencia, cuyos progresos pueden escaparse o subestimarse en los cómputos corrientes. Estas observaciones pueden ser relevantes respecto al cotejo de los procesos de industrialización y también, por cierto, con referencia al análisis de la redistribución mundial de la industria. Es probable, por ejemplo, que si se redefiniera el sector manufacturero, involucrando la ciencia y tecnología que le atañe, y pudiera valorizarse igual que los progresos en los productos, el grado de industrialización norteamericano mostraría una tendencia distinta a la registrada convencionalmente al mismo tiempo que su industria, de creciente grado de sofisticación, mejoraría su posición en el mundo. Del otro lado, los cómputos así corregidos, tal vez indicarían una peor posición industrial relativa de las regiones en desarrollo, cuya dependencia científico-tecnológica es sumamente alta y el grado de sofisticación industrial menor.

/Por otra

Por otra parte, los avances que obtienen los países en desarrollo en su producto global e industrial, dado el alto crecimiento demográfico de éstos países, se ven anulados si se consideran los valores "per capita". En el caso de América Latina, éstos bajan en relación con el promedio mundial, según puede verse en el Cuadro 2: entre 1950 y 1976, la participación de América Latina en el producto industrial mundial sube del 4.8 por ciento al 5.5 por ciento, en cambio disminuye su posición relativa, en términos "per cápita", del 61 por ciento al 55 % del promedio mundial. ^{5/}

Si el análisis se restringe al mundo occidental, donde se insertan con un mayor grado de interrelaciones las economías latinoamericanas, puede apreciarse, que, dentro de ese contexto, la industria de la región acrecentó su importancia relativa del 6 al 10 % en cifras redondas, pero sin alterarse prácticamente la relación del producto industrial por habitante.

Por cierto, las modificaciones en la distribución geográfica de las diferentes industrias del sector manufacturero han sido distintas, tanto por su magnitud como por sus causas y también, en cierto modo, por sus orientaciones.

Un análisis global puede efectuarse separando las industrias "ligeras" y "pesadas" (Cuadro 3). ^{6/}

5/ En términos absolutos, el producto industrial por habitante en América Latina sube 2.45 veces, de US\$ 85 a US\$ 208, frente a un aumento de la cifra mundial de 2.7 veces, que pasa de US\$ 140 a US\$ 379 entre 1950 y 1976.

6/ Téngase en cuenta que las cifras latinoamericanas y del Caribe se obtuvieron para este efecto por razones de homogeneidad, de los Anuarios estadísticos y boletines mensuales de la ONU, razón por la cual no son enteramente comparables con resultados de análisis basados en elaboraciones de la CEPAL, debido a los tipos de cambios, definiciones distintas, etc.

MUNDO: CAMBIOS EN LA DISTRIBUCION DE LA POBLACION, EL PRODUCTO GLOBAL Y EL INDUSTRIAL, 1950-1976

| | Población | | Productos internos bruto a precios de mercado (sobre US\$ de 1970) | | | | | |
|--------------------------------|-----------|-------|--|------------|-------|---------------|-------|------------|
| | 1950 | 1976 | Global | | | Por habitante | | |
| | | | Total | Industrial | Total | Industrial | Total | Industrial |
| | 1950 | 1976 | 1950 | 1976 | 1950 | 1976 | 1950 | 1976 |
| MUNDO a/ | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100 | 100 |
| Norteamérica (Canadá y EE.UU.) | 8.6 | 7.6 | 44.8 | 31.6 | 49.0 | 26.6 | 518 | 417 |
| Europa Occidental b/ | 14.8 | 10.9 | 25.4 | 22.5 | 30.1 | 25.7 | 172 | 206 |
| Europa Oriental c/ y URSS. | 14.8 | 12.3 | 12.1 | 22.8 | 10.1 | 29.1 | 82 | 185 |
| Japón | 4.4 | 3.6 | 2.6 | 6.8 | 1.3 | 7.5 | 60 | 191 |
| Otros países desarrollados d/ | 1.5 | 1.7 | 2.1 | 1.9 | 1.9 | 1.7 | 142 | 116 |
| América Latina e/ | 8.5 | 10.6 | 5.7 | 6.6 | 4.8 | 5.5 | 72 | 65 |
| África (excl. África del Sur) | 10.7 | 12.3 | 2.0 | 1.9 f/ | 0.7 | 0.7 | 19 | 16 f/ |
| Asia (excl. Israel y Japón) | 36.7 | 41.2 | 5.2 | 5.6 f/ | 2.0 | 3.1 | 14 | 14 f/ |

Fuente: CEPAL, según antecedentes de publicaciones oficiales de la ONU. Para América Latina, en base a informaciones oficiales de los países.

a/ Excluye China, Corea del Norte, Mongolia y Viet-Nam, también excluye Cuba y el Caribe inglés.

b/ Todos los países de la CEE y la AELC, España, Grecia y Malta.

c/ Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania y Yugoslavia.

d/ África del Sur, Australia, Israel y Nueva Zelandia.

e/ Corresponde a 19 países, o sea, excluye Cuba y el Caribe inglés

f/ En 1975.

/ Hacia 1955

Hacia 1955, las industrias ligeras, mayormente productoras directas o indirectas de bienes de consumo (en gran proporción no duraderos) estaban concentradas principalmente en Norteamérica y Europa Occidental (37 % y 32 % del total mundial, respectivamente). La producción de Europa Oriental y la URSS representaba el 16 % y la del resto del mundo, el 12 %. Hacia 1976, se aprecia una redistribución de estas industrias, ya que Norteamérica, Europa Occidental y Europa Oriental, incluyendo la URSS, muestran una participación similar en la producción de estos bienes.

Por su parte, las industrias pesadas, que estaban muy concentradas en 1955 (N. América, 52 %; Europa Occidental, 30 %), tendieron a redistribuirse rápidamente, hasta que en 1976 se ubican en una pauta geográfica parecida a la de las industrias ligeras, salvo en las regiones menos adelantadas, las que mantienen una participación pequeña, no obstante haberse duplicado durante el período 1955-1976.

Esa pauta distributiva y sus tendencias están determinadas, en muy alta medida, por las industrias más dinámicas - químicas con derivados del petróleo y metalmecánicas - cuya ponderación, dentro de las industrias pesadas del mundo, se sitúa en los alrededores del 80 %.^{7/}

El desarrollo de las industrias pesadas se vincula al perfeccionamiento de las interrelaciones tecnológicas de los procesos de producción, en cuanto incide sobre las relaciones "verticales" de insumo - producto (incluidos los bienes de capital) y por lo tanto, tiene relevancia por lo que hace a la capacidad dinámica del sector manufacturero. Por esto, se las suele considerar "estratégicas" y generalmente motivan especiales esfuerzos de la política de desarrollo. Asimismo, tales industrias, sobre todo las químicas y metalmecánicas, constituyen sujetos de relevantes y rápidas innovaciones tecnológicas, y sus productos participan en los flujos más dinámicos del comercio internacional.

Esas características explican, aparte de las influencias del crecimiento económico disparado entre las regiones del mundo, el notable cambio en la distribución de las industrias pesadas en su conjunto, como derivación de las estrategias altamente industrialistas de Europa Oriental - URSS y el Japón.

^{7/} En base a cifras de ONU, Monthly Bulletin of Statistics, agosto 1977.

Cuadro 3

MUNDO: CAMBIOS EN LA DISTRIBUCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y DE LAS INDUSTRIAS LIGERAS Y PESADAS, 1955-1976 a/
(% sobre producto interno bruto)

| Regiones | Industria manufacturera | | Industrias ligeras <u>f/</u> | | Industrias pesadas <u>g/</u> | |
|--------------------------------------|-------------------------|------|------------------------------|------|------------------------------|------|
| | 1955 | 1976 | 1955 | 1976 | 1955 | 1976 |
| MUNDO <u>b/</u> | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Norteamérica (Canadá y EE.UU.) | 45 | 27 | 37 | 26 | 52 | 27 |
| Europa Occidental <u>c/</u> | 30 | 26 | 32 | 28 | 30 | 25 |
| Europa Oriental <u>d/</u> y URSS. | 14 | 29 | 16 | 26 | 12 | 31 |
| Japón | 2 | 8 | 2 | 6 | 1 | 9 |
| Otros países desarrollados <u>e/</u> | 2 | 2 | .. | .. | .. | .. |
| América Latina | 4 | 5 | 6 | 6 | 2 | 4 |
| Africa (excl. Africa del Sur) | 1 | 1 | .. | .. | .. | .. |
| Asia (excl. Israel y Japón) | 2 | 3 | 4 | 5 | 1 | 2 |

Fuente: CEPAL, en base a antecedentes de publicaciones oficiales de la ONU, especialmente del Monthly Bulletin of Statistics y del Statistical Yearbook.

a/ En este caso, se toma como base 1955, porque hacia 1950 no se encontraron suficientes informaciones por ramas.

b/ Excluye China, Corea del Norte, Mongolia y Viet-Nam.

c/ Todos los países de la CEE y la AELC, España, Grecia y Malta.

d/ Albania, Bulgaria, Checoeslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania y Yugoslavia.

e/ Africa del Sur, Australia, Israel y Nueva Zelanda.

f/ Industrias "ligeras" (según definición de ONU, Statistical Yearbook): alimentos, bebidas y tabaco (división 31 de la CIU Rev. 2); textiles, vestuario y cuero (div. 32); madera y muebles (div. 33); imprenta y editoriales (grupo 342); productos de caucho (grupo 355) y de plástico (356); y otras manufacturas (div. 39).

g/ Industrias "pesadas" (según definición de ONU, Statistical Yearbook): papel (grupo 341); productos químicos y derivados del petróleo y del carbón (grupos 351 a 354); productos de minerales no metálicos (div. 36); metálicos básicos (div. 37); y metal-mecánicas (div. 38).

/Otro hecho.

Otro hecho sobre el que cabe llamar la atención, es que, de modo general, la mayor expansión económica de las diversas regiones del mundo ha estado ligada a procesos de industrialización más rápidos (Cuadro 4). Las salvedades a esa correlación se encuentran en los casos de Africa y Asia en desarrollo, con crecimientos económicos moderados y fuertes procesos de industrialización. Pero, éstas se explican por los bajos niveles de ingreso y los grados de industrialización muy pequeños al inicio del período analizado.

2. Cambios en la estructura del sector manufacturero

Obviamente, esas grandes modificaciones en la pauta geográfica de la industria mundial están ligadas, también, a notables cambios en la estructura del sector manufacturero, sobre todo en las regiones cuya expansión económica y proceso de industrialización fueron más veloces.

Los principales cambios en la estructura de producción tienden a verificarse en los mismos sentidos en casi todas las regiones (Cuadro 5). Los tres hechos más significativos son la importante pérdida de peso relativo de las industrias de manufacturas no durables de consumo (A), el aumento notable de la ponderación del grupo metalmecánico (E), y la dinámica generalizada de las industrias químicas (C). Estos hechos, que atañen al 70 y hasta el 85 % del valor agregado industrial según las diversas regiones, configurarían una característica trascendental del proceso de industrialización mundial. Las demás industrias (B y D) muestran una evolución más errática (aunque, en el mundo en su conjunto, habrían perdido peso relativo), quizás más acomodada a circunstancias locales relacionadas, por ejemplo, con la dotación de recursos naturales o con estrategias particulares.

/Cuadro 4

MUNDO: PROCESO DE INDUSTRIALIZACION SEGUN REGIONES, 1950-1976

| | Crecimiento del PIB a precios de mercado de 1970 (% acumulativo por año) | | | | Industrialización | | Grado de Industrialización | |
|----------------------------------|--|------------|---------------|------------|------------------------------|------------|----------------------------|-------|
| | Total | | Por habitante | | Proceso g/ Elasticidad h/ | i/ 1950 | j/ 1976 | |
| | Global | Industrial | Global | Industrial | | | | |
| MUNDO a/ | 4.9 | 5.9 | 2.9 | 3.9 | 1.2 | 1.4 | 23 | 30 |
| Norteamérica (Canadá y EE.UU.) | 3.5 | 3.5 | 2.0 | 2.0 | 1.0 | 1.0 | 25 | 25 |
| Europa Occidental b/ | 4.4 | 5.3 | 3.6 | 4.5 | 1.2 | 1.2 | 27 | 34 |
| Europa Oriental c/ y URSS. | 7.5 | 10.3 | 6.2 | 9.0 | 1.4 | 1.5 | 19 | 38 |
| Japón | 8.8 | 13.2 | 7.6 | 11.9 | 1.5 | 1.6 | 12 | 33 |
| Otros países desarrollados d/ | 4.5 | 5.5 | 2.1 | 3.0 | 1.2 | 1.4 | 20 | 25 |
| América Latina | 5.5 | 6.5 | 2.5 | 3.5 | 1.2 | 1.4 | 19 | 25 |
| África (excl. África del Sur) e/ | 4.6 | 6.8 | 2.1 | 4.2 | 1.5 | 2.0 | 8 | 13 j/ |
| Asia (excl. Israel y Japón) e/ | 5.2 | 7.5 | 2.8 | 5.0 | 1.4 | 1.8 | 9 | 16 j/ |

Fuente: CEPAL, en base a antecedentes de publicaciones oficiales de la ONU. Para América Latina en base a informaciones oficiales de los países.

a/ Excluye China, Corea del Norte, Mongolia y Viet-Nam.

b/ Todos los países de la CEE y la AELC, España, Grecia y Malta.

c/ Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumanía y Yugoslavia.

d/ África del Sur, Australia, Israel y Nueva Zelandia.

e/ 1950-1975

f/ Producto interno bruto a precios de mercado en US\$ de 1970

g/ Tasa de crecimiento del PIB industrial sobre la del global.

h/ Tasa de crecimiento del PIB industrial por habitante sobre la respectiva del global.

i/ PIB industrial sobre el PIB global, en %.

j/ En 1975.

MUNDO: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN ALGUNAS REGIONES Y PAISES
(% sobre el valor agregado del sector manufacturero en US\$ a precios de 1970)

| Regiones y Países | Industrias, según CIU Rev. 2 | A | B | C | D | E |
|---|------------------------------|----|----|----------|----|----|
| <u>Norteamérica</u> | | | | | | |
| (Canadá y EE.UU.) | 1950 | 28 | 19 | 8 (5) b/ | 11 | 34 |
| | 1955 | 24 | 18 | 10 (6) | 10 | 38 |
| | 1973 | 20 | 16 | 15 (11) | 7 | 41 |
| <u>Europa Occidental</u> | | | | | | |
| Algunos países de la CEE | 1950 | 38 | 16 | 8 (5) | 9 | 30 |
| (Francia, Italia, RFA, R. Unido) | 1955 | 32 | 15 | 9 (5) | 10 | 34 |
| | 1973 | 23 | 15 | 17 (11) | 9 | 35 |
| Algunos países de la AELC | 1950 a/ | 36 | 27 | 9 (6) | 3 | 25 |
| (Dinamarca, Noruega y Suecia) | 1960 | 26 | 25 | 8 (5) | 7 | 33 |
| | 1973 | 20 | 25 | 14 (7) | 7 | 36 |
| <u>Europa Oriental y URSS</u> | | | | | | |
| (Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumanía y URSS) | 1955 | 36 | 12 | 8 | 9 | 35 |
| | 1976 | 23 | 10 | 11 | 7 | 48 |
| <u>Japón</u> | | | | | | |
| | 1950 | 36 | 32 | 12 (6) | 9 | 11 |
| | 1955 | 38 | 29 | 13 (8) | 8 | 13 |
| | 1973 | 16 | 15 | 15 (11) | 10 | 44 |
| <u>América Latina</u> | | | | | | |
| (Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela) | 1950 | 58 | 17 | 11 (6) | 4 | 11 |
| | 1955 | 53 | 15 | 14 (7) | 5 | 12 |
| | 1975 | 33 | 13 | 22 (11) | 7 | 25 |
| <u>Asia</u> | | | | | | |
| (excl. Israel, Japón y los países socialistas) | 1955 | 71 | 8 | 11 | 3 | 7 |
| | 1976 | 55 | 11 | 10 | 5 | 19 |

Fuente: CEPAL en base a antecedentes de publicaciones oficiales de la ONU. Para América Latina en base a antecedentes oficiales de los países.

- a/ Dinamarca y Noruega b/ () Química (sólo partidas 351 y 352 de la CIU Rev. 2).
A: Alimentos, bebidas y tabaco (div. 31 de la CIU Rev. 2); textiles, vestuario, cuero y calzado (32); diversas (39).
B: Madera y muebles (33); papel e imprenta (34); productos de minerales no metálicos (36).
C: Químicos, caucho y derivados del petróleo (35).
D: Metálicas básicas (37) E: Metalomecánicas (38).
/Esas características

Esas características del cambio estructural de la producción manufacturera, que son típicos del proceso de industrialización, al menos en el largo plazo, han sido reconocidas y medidas desde hace mucho tiempo. Sus fundamentos se encuentran ligados al comportamiento de la demanda y a las innovaciones tecnológicas, elementos que se asocian, además, en sus efectos sobre el comercio internacional, donde productos tales como los químicos y metalmecánicos son los que originan las corrientes más dinámicas.

3. Los cambios en América Latina.

América Latina, por cierto, no escapa a las pautas generales e, incluso, evidencia un esfuerzo industrialista sobresaliente, sobre todo cuando se observa el desempeño de las industrias químicas y metalmecánicas. Sin embargo, aunque el sentido de los cambios estructurales del sector manufacturero latinoamericano es similar, a grandes rasgos, al que se verifica en las regiones y países avanzados, la naturaleza de los mismos es diferente. Mientras en estos últimos las causas predominantes radican en la demanda y el progreso técnico original, en América Latina se vincularían más a la consolidación y la ampliación de su estructura de producción, tanto en su sentido horizontal (gama de productos), como vertical (interrelaciones tecnológicas de los procesos de producción). Desde luego, la situación alcanzada es diferente, por las disimilitudes en el peso relativo de ciertas industrias. Cabe destacar a este respecto lo que se ha llamado el "desarrollo industrial disparado" de América Latina, y que se refiere, especialmente, al rezago de la producción de manufacturas intermedias y sobre todo de capital. ^{8/}

Por cierto, en este punto es imprescindible distinguir las situaciones de los diversos países de la región, pues son muy heterogéneas. Los países grandes alcanzaron, en 1975, un más alto grado de industrialización, coincidente con un peso importante del grupo metalmecánico en el sector manufacturero. Los medianos llegaron a

^{8/} Véase, p. ej. CEPAL, op. cit.

posiciones intermedias y los del Mercado Común Centroamericano a cifras bastante bajas (Cuadro 6). Si el grado de industrialización es 100, para América Latina, el conjunto de los tres países grandes muestra uno de 109, los medianos 80 y los centroamericanos 57. Igualmente, si el peso del grupo metalmeccánico en la industria es 100, para la región, resulta de 110 en los grandes, 66 en los medianos y apenas 36 en los pequeños del Mercado Común Centroamericano.

Se verificaría, de esa manera, a nivel latinoamericano, la correlación generalizada entre industrialización y desarrollo metalmeccánico y en cierta forma, de ambos indicadores con la dimensión de los mercados.

Pero el asunto, desde luego, va más lejos. Se estima que hacia los primeros años de la presente década, la región (17 países) producía el 52 % (en valor) de los bienes de capital de origen metalmeccánico que instalaba anualmente. De esta producción, el 89 % correspondía a los tres países grandes, donde el 64 % del consumo aparente de ese tipo de bienes era de origen nacional. En los países medianos (Chile, Colombia, Perú y Venezuela) sólo el 27 % fué de este origen, y en el resto prácticamente la totalidad era importado.^{9/} Desde esos años, la industria de bienes de capital avanzó notablemente en algunos países de la región. En Brasil, por ejemplo, alrededor del 70 % del consumo aparente de bienes de capital correspondiente a 1977 habría sido de origen nacional.^{10/}

El grupo metalmeccánico trasciende su importancia en la industrialización mundial y en la generalidad de las regiones y países, pues sus productos se proyectan en el comercio internacional con características dinámicas y como vehículos sobresalientes del intercambio tecnológico y de las transferencias de tecnología.

^{9/} Estimaciones de la CEPAL, en base a informaciones oficiales de los países.

^{10/} Según informaciones de la Associação Brasileira de Industria de Base (ABDIB).

Cuadro 6

AMERICA LATINA: GRADO DE INDUSTRIALIZACION Y PESO DEL GRUPO METALOMECANICO EN LA INDUSTRIA, 1975
(% sobre valores del producto interno bruto en US\$, a precios de mercado de 1970)

| <u>Países</u> | <u>Grado de industrialización</u> | <u>Peso del grupo metalomecánico en la industria</u> |
|--|-----------------------------------|--|
| 1.- <u>Países Grandes</u> | 27.3 | 27.8 |
| 2.- <u>Países medianos</u> | 20.2 | 15.8 |
| 3.- <u>Mercado Común Centroamericano</u> | 14.2 | 9.2 |
| <u>América Latina (14 países)</u> | 25.1 | 25.3 |

Fuente: CEPAL, en base a informaciones oficiales de los países.

/Esta estrecha

Esta estrecha relación de los productos metalmeccánicos con las transferencias de tecnología y la reconocida dependencia tecnológica latinoamericana explican en alguna medida la alta incidencia de estos bienes en el déficit del comercio de manufacturas de la región. En efecto, en 1975, de un déficit total de casi US\$ 28 mil millones, cerca de 18, el 63 %, correspondió al intercambio de productos metalmeccánicos. Las exportaciones regionales de los mismos representaron apenas el 9 % de los US\$ 19 400 millones de importación, en circunstancias que esa proporción fué de 37 % para las demás manufacturas.^{11/} Ello mostraría que América Latina tiene poco que ofrecer en materia tecnológica, aparte de que las ventajas comparativas y las condiciones del comercio mundial no favorecen demasiado a la región.

Estos son aspectos importantes que se vinculan a la industrialización dispareja de la región y a la asimetría de su comercio internacional.

IV. Situación y perspectivas latinoamericanas en el comercio mundial de manufacturas

Las perspectivas del comercio exterior de los países latinoamericanos constituyen una variable decisiva respecto a su futuro crecimiento económico e industrial. Por ello se torna importante considerar las características y tendencias del comercio internacional de manufacturas, cuyas "realidades" contribuyen a condicionar las perspectivas industriales de América Latina.

En los párrafos siguientes se intenta realizar un análisis esquemático de la evolución de las exportaciones manufactureras de la región y del contexto internacional donde se ubica esa evolución.

^{11/} Según cifras de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1977.

1. El comercio internacional de manufacturas.

El contexto donde se ubica la evolución del comercio latinoamericano de manufacturas, aparte de ser complejo, encierra grandes heterogeneidades en cuanto a tendencias, situaciones y estrategias de desarrollo e intercambio externo.

En primer lugar, resaltan los pronunciados contrastes existentes entre las diversas regiones del mundo, respecto a la evolución industrial y a la participación en el comercio de manufacturas y sus tendencias (Cuadro 7). En un horizonte de 20 años (1955-1975), se destaca la disimilitud entre Europa Occidental y Europa Oriental. La primera, tuvo un crecimiento industrial moderado, con un alto grado relativo de apertura externa del sector manufacturero de los países involucrados; mientras que Europa Oriental - URSS expandía su industria según un ritmo que duplicó su participación en la producción mundial, con un grado de apertura muy inferior.

El Japón, a su vez, combinó una alta tasa de crecimiento industrial con una gran apertura por el lado de las exportaciones de manufacturas y con índices relativos de importación de tales productos muy bajos, incluso inferiores a los de Europa Oriental.

Norteamérica - de lenta expansión industrial - presenta índices de apertura bajos, similares a los de Europa Oriental.

Como se sabe, los "otros países desarrollados" (Australia - Nueva Zelandia - Sudafrica) son escasamente exportadores de manufactura y grandemente importadores.

Africa en desarrollo se destaca por índices relativos de importación sumamente altos y una industria muy incipiente.

Por su parte, el Asia en desarrollo presenta una dinámica industrial destacada con altos índices de apertura por el lado de las exportaciones y mayores por el de las importaciones. En este caso, conviene resaltar la influencia, en las grandes cifras, de Corea del Sur, Hong-Kong, Singapur y Taiwan, países de industrias muy abiertas, (Véase también, el Cuadro 8).

MUNDO: DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION Y DEL COMERCIO DE MANUFACTURAS. BALANCE DE DICHO COMERCIO, GRADO RELATIVO DE APERTURA EXTERNA DE LA INDUSTRIA Y EXPANSION INDUSTRIAL SEGUN REGIONES, 1955-75

| | Mundo d/ | | Norte- América e/Occidental | | Europa Oriental y URSS. | | Europa Occidental y el Caribe | | Otros de- A. Latina sarrolla- dos f/ | | Africa (excl. Africa del Sur) | | Asia (excl. Japón y Soc.) | |
|---|----------|-------|--------------------------------|------|----------------------------|------|-------------------------------------|-------|--|------|-------------------------------------|-------|---------------------------------|-------|
| | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 |
| Producción manufactu- rera a/ | 100.0 | 100.0 | 44.9 | 26.0 | 30.1 | 26.1 | 13.5 | 29.1 | 2.1 | 7.2 | 4.8 | 6.1 | 0.7 | 0.8 |
| Exportaciones de manufacturas b/ | 100.0 | 100.0 | 27.3 | 18.1 | 53.5 | 56.4 | 9.7 | 8.7 | 3.8 | 2.4 | 0.7 | 1.4 | 0.7 | 0.4 |
| Importaciones de manufacturas b/ | 100.0 | 100.0 | 16.1 | 14.9 | 33.5 | 43.5 | 7.8 | 10.3 | 0.7 | 1.9 | 13.0 | 7.1 | 8.9 | 6.1 |
| Balance: Exp-Imp. de manufacturas b/ | 0 | 0 | 11.2 | 3.2 | 20.0 | 12.9 | 1.9 | - 1.6 | 3.1 | 7.5 | - 12.3 | - 5.7 | - 8.2 | - 5.7 |

Evolución relativa del
comercio exterior c/

| | | | | | | | | | | |
|---|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|------|
| Exportaciones | 1955 | 1.00 | 0.61 | 1.78 | 0.72 | 1.81 | 0.50 | 0.15 | 1.00 | 1.55 |
| | 1975 | 1.00 | 0.70 | 2.16 | 0.30 | 1.31 | 0.41 | 0.23 | 0.50 | 1.63 |
| Importaciones | 1955 | 1.00 | 0.36 | 1.11 | 0.58 | 0.33 | 4.00 | 2.71 | 12.71 | 5.86 |
| | 1975 | 1.00 | 0.57 | 1.67 | 0.35 | 0.26 | 2.00 | 1.16 | 7.62 | 4.27 |
| Expansión industrial 1955-75 (% por año) | | 5.6 | 2.8 | 4.8 | 9.8 | 12.2 | 5.2 | 6.9 | 6.8 | 7.4 |

Fuente: Para producción, las mismas Fuentes indicadas en el Cuadro 2. Para exportaciones e importaciones, CEPAL en base a informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1976, 1977.

- a/ En base al valor de producto interno bruto industrial en US\$, a precios de mercado de 1970.
b/ Manufacturas: divisiones CUCI 5, 6, 7 y 8, excluidos los grupos 67 y 68 (metales ferrosos y no ferrosos).
c/ Cuociente del peso relativo en las exportaciones o importaciones y el peso en la producción mundial.
d/ Excluye, China y los demás países socialistas del Asia.
e/ Canadá y EE.UU.
f/ Australia, N. Zelandia y Africa del Sur.

Cuadro 8

MUNDO Y REGIONES: COEFICIENTES DE EXPORTACION Y DE IMPORTACION DE MANUFACTURAS 1970 a/.

| Regiones | Exportación | Importación |
|-----------------------------|-------------|-------------|
| <u>MUNDO</u> | 0.19 | 0.19 |
| Norteamérica | 0.13 | 0.11 |
| Europa Occidental | 0.37 | 0.29 |
| Europa Oriental y URSS | 0.07 | 0.08 |
| Japón | 0.21 | 0.05 |
| Otros desarrollados | 0.08 | 0.40 |
| | 1955 | 0.32 |
| | 1963 | 0.23 |
| América Latina: <u>b/</u> | 1970 | 0.25 |
| | 1973 | 0.21 |
| | 1975 | 0.23 |
| Africa (excl. Afr. del Sur) | 0.12 | 1.17 |
| Asia (excl. Japón e Israel) | 0.29 | 0.68 |

Fuente: CEPAL, en base a las mismas fuentes del Cuadro 7. Para América Latina, entre 1955 y 1975, el valor de las exportaciones e importaciones se deflaciona según índices de CEPAL, en base a informaciones de UN Statistical Yearbook 1969 y 1976 y Monthly Bulletin of Statistics, July 1975 y June 1976.

a/ Valor de las exportaciones o importaciones de manufacturas (CUCI 5,6,7 y 8, excluidos los grupos 67 y 68) sobre el PIB industrial.

b/ Coeficientes en base a valores del PIB industrial y de las exportaciones e importaciones a precios de 1970.

En ese heterogéneo panorama sobresalen algunas otras cosas.

Entre las principales, se observa que:

- Las regiones en desarrollo, salvo Africa, incrementan sensiblemente el peso de sus exportaciones de manufacturas en el comercio mundial, al mismo tiempo que rebajan el de las importaciones, sobre todo América Latina (Cuadro 7).

- El comercio de manufacturas tiende a polarizarse, especialmente en el contexto de Europa Occidental y del conjunto de países desarrollados de economías de mercado, cuyo comercio recíproco subió del 50 al 58 % del total mundial, entre 1955 y 1975. (Cuadro 9)

- El comercio recíproco entre países desarrollados representó en 1955 el 59 % del valor de todas sus exportaciones manufactureras y en 1975, el 68 %. Respecto al valor de las importaciones, los porcentajes alcanzaron las cifras de 94 y 91 % en 1955 y 1975, respectivamente. (Cuadro 9).

Esas tendencias confirmarían la ya señalada gravitación de la innovación tecnológica en la expansión del comercio internacional de manufacturas, aparte de las situaciones de competencia, del papel de las transnacionales, acuerdos comerciales, etc. Así, los países desarrollados, como principales innovadores, importan estos productos fundamentalmente de los otros países desarrollados y muy poco del resto del mundo, a donde derivan una proporción importante de sus exportaciones, en gran medida como vehículos de transferencias tecnológicas.

Es cierto, sin embargo, que el peso de las importaciones de ese conjunto de países desarrollados, de economías de mercado, desde el resto del mundo ha aumentado (de un 6 a un 9 %), pero ello es debido, principalmente, a las exportaciones de manufacturas de los cuatro países asiáticos antes mencionados. También, influyen leves aumentos relativos del comercio con Europa Oriental y América Latina.

/Cuadro 9

Cuadro 9

MUNDO: COMERCIO DE MANUFACTURAS ENTRE PAISES DESARROLLADOS, DE EUROPA OCCIDENTAL, DE EUROPA ORIENTAL Y ENTRE PAISES EN DESARROLLO

| | Peso del comercio recíproco en el total mundial (%) | | Peso del comercio recíproco en el total de cada grupo (%) | | | |
|--|---|-------------------|---|--------------------|---------------|--------------------|
| | 1955 | 1975 | Exportaciones | | Importaciones | |
| | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 |
| <u>MUNDO</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | | | | |
| Países desarrollados de economías de mercado | 50.3 | 57.5 | 59.1 | 68.3 | 94.0 | 91.2 |
| Países de Europa Occidental | (24.9) | (34.1) | 46.7 | 61.1 | 79.8 | 80.2 |
| Países de Europa Oriental URSS | 5.6 | 5.9 | 58.4 | 68.4 | 78.0 | 58.1 |
| Países de A. Latina y el Caribe | 0.2 | 0.5 | 25.3 | 36.7 | 1.4 | 7.2 |
| Países de Afr. en desarrollo | 0.2 | 0.1 ^{a/} | 26.9 | 21.9 ^{a/} | 2.2 | 1.8 ^{a/} |
| Países de Asia en desarrollo | 1.5 | 1.3 ^{a/} | 44.4 | 20.6 ^{a/} | 12.4 | 12.2 ^{a/} |

Fuente: CEPAL, en base a informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, varios números.

^{a/} En 1974.

Un análisis de corto plazo permite verificar cierta reducción del comercio recíproco de los países desarrollados, visto desde el punto de vista de las exportaciones manufactureras. En 1973, éste representó el 76 % de las exportaciones totales de estos bienes y en 1975 la cifra bajó al 68 %. En cambio, analizado este comercio en función de las importaciones se constata que éste se mantuvo constante (alrededor de 91 % de las importaciones manufactureras totales).

2. Los bloques económicos

Otro hecho importante que integra el contexto en el que se desenvuelve el proceso de industrialización latinoamericano está dado por la existencia de verdaderos bloques o sistemas económicos integrados por países que actúan en forma concertada y presentan actitudes comunes en las relaciones internacionales.

Los países desarrollados de economías de mercado conforman uno de esos sistemas, aparte de constituir un "centro" respecto a una "periferia", utilizando las definiciones de la CEPAL. Estos países conforman un sistema por su acción en común en lo político-económico, por la alta cuota de comercio recíproco y, también, porque los varios "subcentros" y países que lo integran mantienen cierto grado de concertación, y de aceptación de normas tendientes a regular sus interrelaciones económicas. ^{13/}

^{13/} Dicho sistema (Norteamérica - Europa Occidental - Japón), suele adoptar, explícita o implícitamente, actitudes "comunes" en las relaciones con el resto del mundo. Así por ejemplo, circunscribiéndose al comercio, es difícil distinguir prácticas esencialmente distintas respecto al Sistema Generalizado de Preferencias, cuyo objetivo era favorecer el acceso a sus mercados de manufacturas y otros productos de los países en desarrollo. Asimismo, sobresalen el proteccionismo generalizado y la posición renuente frente a la idea del redeployment industrial.

/Este sistema

Este sistema en su conjunto, es relativamente cerrado a la importación de manufacturas,^{14/} aunque suele abrirse en algunos puntos, a veces con cierta significación y bajo determinadas circunstancias, no demasiado generalizadas. Los casos más conspicuos se relacionan, entre otras cosas, con aspectos políticos, beneficios derivados de la mano de obra barata, uso de tecnologías obsoletas en los centros y ventajas que adquieren filiales de transnacionales en otras ubicaciones. Raramente los recursos naturales tienen que ver con esos tipos de apertura, siempre, por cierto, con referencia a las manufacturas.

No debe descartarse, sin embargo, que esa apertura del sistema por el momento apenas insinuada, pueda ser ampliada en el futuro, por razones que van más allá de las expuestas y de las presiones de los países del Tercer Mundo. La base industrial lograda, al menos por América Latina, puede constituir un factor de cambio en la distribución del trabajo y en sus efectos sobre el comercio internacional.

El otro "sistema", Europa Oriental - URSS, que obviamente posee un grado de formalización mucho mayor en todos los aspectos, también concentra gran parte de su comercio manufacturero entre los países que lo integran. Este comercio recíproco es no sólo predominante sino, también, creciente, visto desde el lado de las exportaciones (58 % del total en 1955 y 68 % en 1975). En cambio es decreciente, del lado de las importaciones (78 % en 1955 y 58 % en 1975). Esta disminución de las importaciones recíprocas se debe al incremento de las adquisiciones que efectúan los países de Europa Oriental y la URSS en los de economía desarrolladas de mercado, especialmente en Europa Occidental.^{15/}

^{14/} Hacia 1975, las importaciones manufactureras de los países desarrollados de economías de mercado desde el resto del mundo representaban el 9 % (6 % en 1955) del total, correspondiendo la mayor parte (5 %) a los países de Asia en desarrollo y apenas un 1.2 % (1 % en 1955) a los de América Latina.

^{15/} En 1974, el 91 % de las importaciones que hizo Europa Oriental - URSS desde afuera provino de los países desarrollados de economías de mercado, y un 81 % de Europa Occidental. (En base a cifras de UNCTAD, op. cit.)

Sus compras de manufacturas en el resto del mundo representa menos de un 4 % (en América Latina, 0.2 %).

Puede suponerse, entonces, que lo que este sistema tan cerrado adquiere importando manufacturas es, básicamente, tecnología.^{16/}

3. Algunas características del comercio exterior manufacturero de las regiones en desarrollo.

En el contexto indicado, el comercio de manufacturas de las distintas regiones en desarrollo presenta algunos rasgos comunes y otros diferentes.

Un rasgo común reside en el hecho de que la mayor parte de las manufacturas importadas por los países que integran tales regiones provienen de las economías desarrolladas de mercado. Si bien, en términos relativos, éstas importaciones desde los países centrales muestran una tendencia ligeramente decreciente, representan todavía en todos los casos más del 80 y hasta casi el 90 % del valor total de las importaciones manufactureras realizadas por los países en desarrollo.

No existen indicios de cambios importantes en el flujo comercial que puedan significar, en el mediano plazo, una disminución apreciable de esta dependencia en materia de importaciones manufactureras.^{17/}

^{16/} Otro caso que parecería apuntar en el mismo sentido es el de los países asiáticos de economía centralmente planificada, que, hacia mediados de la década presente, adquieren casi el 70 % de sus manufacturas en Europa Occidental y el Japón, de cuyo valor más del 60 % corresponde a maquinaria y equipos de transporte.

^{17/} En el Africa se aprecian leves incrementos del comercio con los países de economía centralmente planificada y con las restantes regiones en desarrollo; pero aún en niveles muy bajos. El Asia en desarrollo, también, aumenta su comercio con Europa Oriental y la URSS, pero con América Latina y los países socialistas asiáticos éste sigue siendo reducido.

Por otra parte, las importaciones manufactureras recíprocas entre los países que integran las regiones mencionadas son escasas, sobre todo en Africa (Cuadro 9). Además éstas se mantienen dentro de proporciones más o menos constantes (2 % en Africa y 12 % en Asia). América Latina, también muestra cierta diversificación en el origen de sus importaciones manufactureras. Por ejemplo, ha aumentado el peso de sus importaciones industriales desde Europa Oriental y URSS (aunque sólo hasta mediados de la década de 1960) y mantiene un ritmo constante de incremento de las importaciones recíprocas, aunque dentro de los límites modestos, con un máximo de 8% en 1973/74 (Cuadro 10).

La orientación de las exportaciones de manufacturas también muestra cambios en las regiones en desarrollo, aunque en diversas formas y manteniéndose la preeminencia de los flujos hacia las economías desarrolladas de mercado.

En el lapso comprendido entre 1955 y 1975, el Africa rebajó el peso de estos flujos en el total de las exportaciones manufactureras de 62 a 51 %, aumentó significativamente la importancia de los dirigidos a Europa Oriental - URSS (4 a 17 %), en razón de cambios en los esquemas políticos y las esferas de influencia, y disminuyó el de las ventas recíprocas (27 a 22 %).

El Asia, por el contrario, incrementó notablemente el peso de sus exportaciones industriales hacia las economías desarrolladas de mercado (37 a 70 %), pero la proporción de sus ventas recíprocas disminuyó a menos de la mitad (44 a 21 %), y las dirigidas hacia el resto del mundo bajaron a casi un tercio (18 a 6.5 %). Sin duda, en esto influye, decisivamente, el proceso de industrialización - de inicio incipiente - verificado en Corea del Sur, Hong-Kong, Singapur y Taiwan, que bajo la influencia, apoyo y protección de las economías desarrolladas de mercado, se orienta a la exportación a sus mercados, en esquemas de gran apertura.

/Cuadro 10

Cuadro 10

AMERICA LATINA: DESTINO Y ORIGEN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS
RESPECTIVAMENTE.
(Por ciento)

| | 1955 | 1963 | 1970 | 1973 | 1974 | 1975 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Destino de las exportaciones</u> | | | | | | |
| MUNDO | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Países desarrollados de economías de mercado | 71.6 | 61.6 | 58.0 | 60.7 | 55.2 | 56.9 |
| Europa Oriental - URSS. | 2.3 | 1.8 | 1.3 | 1.5 | 1.0 | 2.4 |
| América Latina | 25.3 | 34.5 | 38.7 | 35.0 | 41.0 | 36.7 |
| Africa (excluida África del Sur) | --- | --- | 0.7 | 1.0 | 0.9 | 2.1 |
| Asia (excl. Japón y países socialistas) | 0.4 | 2.0 | 1.0 | 1.7 | 1.7 | 1.7 |
| China y los otros países socialistas del Asia | 0.4 | --- | 0.3 | 0.1 | 0.2 | 0.3 |
| <u>Origen de las importaciones</u> | | | | | | |
| MUNDO | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Países desarrollados de economías de mercado | 95.2 | 90.0 | 88.6 | 87.0 | 87.0 | 87.6 |
| Europa Oriental - URSS | 1.5 | 5.2 | 4.3 | 3.5 | 3.0 | 3.7 |
| América Latina | 1.4 | 2.2 | 5.7 | 7.9 | 8.3 | 7.2 |
| Africa (excl. África del Sur) | --- | 0.1 | 0 | 0.1 | 0.1 | 0.1 |
| Asia (excl. Japón y países socialistas) | 1.9 | 1.5 | 0.9 | 1.2 | 1.4 | 1.1 |
| China y los otros países socialistas del Asia | 0 | 1.0 | 0.5 | 0.4 | 0.2 | 0.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones de UNCTAD, op. cit.

América Latina, por su parte, experimentó una rebaja notable del peso de sus exportaciones manufactureras hacia los países centrales, hasta mediados de la década de 1960; después, lo mantuvo en niveles de alrededor del 60 % o menos. Las vinculaciones con Europa Oriental - URSS, el Africa y el Asia, tienden a incrementarse aunque a niveles muy bajos. Cabe si destacar el incremento del peso de las exportaciones recíprocas, que alcanzó un máximo de 41 % en 1974 (Cuadro 10) y que en buena medida ha balanceado la pérdida relativa de sus exportaciones en los países centrales.

En síntesis, las tres regiones en desarrollo se ubican en esquemas de comercio de manufacturas altamente dependientes de las economías desarrolladas de mercado. Las tendencias de largo plazo no indican, a este respecto, cambios demasiado significativo. A veces, incluso, como en el caso de las exportaciones del Asia, esa vinculación aumenta notablemente. A partir de mediados de la década de 1960, América Latina, en su conjunto, casi no evidencia cambio alguno de trascendencia en esos sentidos.

Con todo, esas vinculaciones no constituyen, en si mismas, el meollo del asunto. Es importante el desequilibrio del intercambio de manufacturas con esas economías, en circunstancias que las mismas adquieren, cada vez, más independencia de las materias primas y alimentos de las regiones en desarrollo, salvo por lo que hace a los combustibles. Ese desequilibrio es, aproximadamente de 1 a 20 para el Africa, de 1 a 3 para el Asia y de 1 a 8 para América Latina y el Caribe en su conjunto.

Otro aspecto de esa asimetría que pone aún más en evidencia el enorme desequilibrio existente en el intercambio de manufacturas entre los países en desarrollo y los desarrollados de economía de mercado se refiere a las diferencias existentes entre la estructura de las exportaciones manufactureras y la de las importaciones de estos bienes.

En las exportaciones manufactureras latinoamericanas, por ejemplo, sobresale el peso de las manufacturas diversas y en las importaciones el de las metalomecánicas de alto contenido tecnológico. La misma discrepancia es más acentuada con referencia a las exportaciones e

/importaciones destinadas

importaciones destinadas y provenientes, respectivamente, de los países de economías desarrolladas de mercado, precisamente, principales innovadores y proveedores de tecnología.

4. La evolución del comercio latinoamericano de manufacturas

Especialmente desde mediados de la década de 1960, la política industrial latinoamericana ha venido poniendo un énfasis creciente en la exportación de manufacturas, tendiendo a resolver el problema de la ya señalada asimetría del comercio exterior. Los planes de desarrollo reflejan muy bien esa política. Por lo demás, con mucha anterioridad, se veía que la integración podría constituirse en una plataforma para optar a otros mercados, en condiciones competitivas, según se puede leer en la generalidad de los antecedentes de los diversos procesos integracionistas de la región.

Al mismo tiempo, la mayoría de los gobiernos ponía en práctica arreglos institucionales e instrumentales destinados a promover la exportación de productos "no tradicionales" y particularmente de manufacturas. Paralelamente, la región participaba en los foros internacionales, muchas veces junto con el resto del Tercer Mundo, buscando que los importantes mercados del mundo desarrollado se abrieran a las importaciones industriales desde los países en desarrollo. Del mismo modo, intentaba desenvolver el comercio "horizontal" con otras regiones en desarrollo.

Esos esfuerzos, junto con el trascendente avance industrial previo, pueden contribuir a explicar algunos logros significativos en las exportaciones en cuestión. Sobre todo, los países mayores y más industrializados han tenido éxitos sobresalientes, aunque en alguna medida tales éxitos podrían atribuirse a la rápida expansión que mostraba, a principios de la presente década, la economía mundial.

Así, en un exámen de largo plazo, se aprecia como América Latina acompaña la transformación del comercio mundial, manifestada por el aumento sustancial del peso de las manufacturas, tanto en las exportaciones, como en las importaciones y en consecuencia, la disminución del

/peso de

peso de los alimentos y materias primas. En esta forma, América Latina logra un perceptible progreso hacia la simetría del comercio; no obstante, aún se sitúa lejos de las características de la generalidad de las economías desarrolladas (Cuadro 11).

Igualmente, el valor de las exportaciones metalmeccánicas de la región quintuplica su peso en el del total de manufacturas, entre los años 1955 y 1975, avanzando hacia las pautas de las economías maduras, aunque todavía se ubica, asimismo, distante del relativo equilibrio entre exportaciones e importaciones de dichos productos, o de la preeminencia de esas exportaciones sobre las importaciones respectivas, como en el conspicuo caso del Japón. ^{18/} (Cuadro 12).

En este sentido vale la pena poner de relieve que el intercambio intrarregional ha tenido bastante que ver con este hecho, aunque por cierto, también progresó la exportación metalomeccánica hacia las economías desarrolladas de mercado. ^{19/} En el cuadro 13, se puede apreciar que el intercambio intrarregional latinoamericano presenta una estructura más equilibrada con un peso importante de los productos metalomeccánicos.

^{18/} Tales observaciones no deben considerarse, necesariamente, en sentido normativo, respecto a las pautas de comercio compatibles con altos niveles de desarrollo. Australia y Nueva Zelandia incluídas junto a Sudafrica en el agregado "otros desarrollados" del Cuadro 8, constituyen una reconocida excepción. De otra parte, el Asia en desarrollo evidencia una situación inversa - aunque sólo por lo que hace al peso de las manufacturas en su conjunto - fuertemente influída por cuatro centros de características políticas, sociales y económicas muy especiales: Corea del Sur, Hong-Kong, Taiwan y Singapur. En 1975, el valor de las exportaciones manufactureras de estos cuatro países representó el 66 % del total del Asia en desarrollo (28 % de las químicas, 78 % de las metalomeccánica y 67 % de las "diversas").

^{19/} En las exportaciones de manufacturas a esas economías, los productos metalomeccánicos aumentaron su peso del 4 a 20 % entre 1955 y 1974 (en base a cifras de UNCTAD, op. cit.).

Cuadro 11

MUNDO Y REGIONES: PESO DEL VALOR DE LAS MANUFACTURAS a/ EN EL COMERCIO DE MERCADERIAS, EXCLUIDOS LOS COMBUSTIBLES, 1955 Y 1975. (Por ciento)

| Regiones | Exportaciones | | Importaciones | |
|---|---------------|------|---------------|------|
| | 1955 | 1975 | 1955 | 1975 |
| Mundo | 46 | 64 | 46 | 64 |
| Norteamérica (Canadá y EE.UU.) | 55 | 63 | 40 | 71 |
| Europa Occidental | 61 | 74 | 34 | 63 |
| Europa Oriental y URSS | 54 | 61 | 41 | 61 |
| Japón | 71 | 76 | 13 | 32 |
| Otros desarrollados <u>b/</u> | 11 | 19 | 72 | 85 |
| América Latina y el Caribe | 4 | 21 | 63 | 71 |
| Africa (excl. Africa del Sur) | 6 | 12 | 67 | 72 |
| Asia (excl. Japón y países socialistas) | 19 | 54 | 53 | 66 |
| China y demás países social. del Asia <u>c/</u> | 14 | 44 | 71 | 55 |

Fuente: CEPAL, en base a informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1976 y 1977.

a/ Divisiones CUCI 5, 6, 7 y 8, excluidos los grupos 67 y 68 (metales ferrosos y no ferrosos). Sobre valores FOB.

b/ Australia, N. Zelandia y Africa del Sur.

c/ Corea del Norte, Mongolia y Viet-Nam.

/Con todo

Con todo, América Latina transcurre hacia pautas de comercio más "avanzadas", aparte de que según se aprecia en el Cuadro 7, durante el lapso 1955-1975 duplica su participación en el valor de las exportaciones de manufacturas y, paralelamente, rebaja su participación en las importaciones mundiales de estos bienes, disminuyendo la importancia relativa del déficit comercial manufacturero aunque, por cierto, en niveles mucho más altos.^{20/}

Es así como la región aumenta el grado relativo de apertura externa, por el lado de las exportaciones de manufacturas. Al revés sucede del lado de las importaciones. De otra manera: el coeficiente de exportación de la industria latinoamericana se triplica entre 1955 y 1975, pero sigue siendo de los más bajos del mundo. El de importación desciende moderadamente, pero siempre superando al promedio mundial. Uno, se sitúa en el rango de las economías cerradas (por ejemplo, Europa Oriental), y el otro, en el de industrias tan abiertas como las de Europa Occidental (Cuadro 8).

Sin embargo, la evolución del comercio latinoamericano de manufacturas, apreciado en su conjunto, refleja, más que todo, lo sucedido con los países mayores. Las exportaciones de éstos son las que se expandieron con rapidez, entre mediados de la década de 1960 y mediados de la actual, hasta llegar a un valor cercano a tres cuartos del total regional, o al 94 % del valor de las exportaciones metalomecánicas. Estas últimas, por lo demás, sólo son importantes en dichos países. (Cuadro 14)

| <u>20/</u> Países latinoamericanos y del Caribe: | <u>1955</u> | <u>1975</u> |
|--|-------------|-------------------------|
| Importaciones de manufacturas | 4 580 | 31 480 mill. US\$ (FOE) |
| Exportaciones de manufacturas | <u>260</u> | <u>6 230</u> |
| Déficit | 4 320 | 25 250 |

Según informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1976 y 1977.

Cuadro 12

MUNDO Y REGIONES: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS ^{a/}, 1955 Y 1975

| | Exportaciones | | | | Importaciones | | | | | |
|-----------------------------------|---------------|---------|------------|------|---------------|-----------|------|-----------|------|----|
| | 1955 | | 1975 | | 1955 | | 1975 | | | |
| | P.Q. d/ | Metm e/ | Otr f/p.Q. | Metm | Otr | P.Q. Metm | Otrs | P.Q. Metm | Otrs | |
| MUNDO | 12 | 45 | 43 | 54 | 33 | 45 | 43 | 13 | 54 | 22 |
| Norteamérica (Canadá y EE.UU) | 13 | 56 | 31 | 68 | 20 | 35 | 55 | 8 | 59 | 33 |
| Europa Occidental | 13 | 43 | 44 | 51 | 34 | 42 | 43 | 15 | 46 | 39 |
| Europa Oriental y URSS | 8 | 58 | 34 | 63 | 26 | 64 | 27 | 12 | 61 | 27 |
| Japón | 7 | 17 | 76 | 65 | 26 | 43 | 18 | 20 | 37 | 43 |
| Otros desarrollados ^{b/} | 18 | 23 | 59 | 30 | 38 | 46 | 45 | 11 | 61 | 28 |
| A. Latina y El Caribe | 37 | 6 | 57 | 29 | 48 | 52 | 33 | 18 | 62 | 20 |
| Africa (excl Afr Sur) | 15 | 10 | 75 | 9 | 69 | 41 | 48 | 10 | 63 | 27 |
| Asia (excl Japón y p. social) | 8 | 7 | 85 | 22 | 71 | 38 | 48 | 14 | 59 | 27 |
| China y demás p. socialistas | | | | | | | | | | |
| del Asia ^{c/} | 12 | 6 | 82 | 5 | 84 | 42 | 46 | 20 | 64 | 16 |

Fuente: CEPAL, en base a informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1976 y 1977.

- a/ Divisiones CUCI 5, 6, 7 y 8, excluidos los grupos 67 y 68 (metales ferrosos y no ferrosos).
Sobre valores FOB.
- b/ Australia, N. Zelandia y Africa del Sur.
- c/ Corea del Norte, Mongolia y Viet-Nam.
- d/ Productos químicos, división CUCI 5.
- e/ Otros productos metalomecánicos, división CUCI 7.
- f/ Otros productos manufacturados, divisiones CUCI 6 y 8, excluidos los grupos 67 y 68 (metales ferrosos y no ferrosos).
- g/ En casi un 60% corresponde a exportaciones de aceites y grasas vegetales y animales (CUCI 312) especialmente del Brasil y en menor medida de Argentina.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
SEGUN DESTINO Y ORIGEN, RESPECTIVAMENTE, 1974:
(Por ciento)

| | Total (al y del mundo) | Países de ec. desarrolladas de mercado | América Latina |
|----------------------|---------------------------|--|-------------------|
| <u>Exportaciones</u> | <u>100</u> | <u>100</u> | <u>100</u> |
| Productos químicos | 26 | 28 | 23 |
| Metalomecánicos | 26 | 20 | 35 |
| Otros | 48 | 52 | 42 |
| <u>Importaciones</u> | <u>100</u> | <u>100</u> | <u>100</u> |
| Prod. químicos | 22 | 23 | 23 |
| Metalomecánicos | 55 | 57 | 35 |
| Otros | 23 | 20 | 42 |

Fuente: CEPAL, en base a antecedentes de UNCTAD, op. cit.

/Los países

Los países grandes tendrían una mayor "vocación exportadora" industrial que los medianos, si se consideran los respectivos coeficientes de exportación indicados en el Cuadro 14. La cifra que en este sentido muestra el grupo de países menores es sensiblemente más alta, pues corresponde a la operación del Mercado Común Centroamericano.

La expansión más rápida de las exportaciones manufactureras de los países grandes, se vincula al mayor dinamismo industrial, sobre todo de Brasil y México, y por cierto, a las ventajas que brindan los mercados nacionales más amplios, traducidas en más altos índices de industrialización y en la consecuente posibilidad, francamente aprovechada, de participar con los productos metalomecánicos en las corrientes más dinámicas del comercio internacional.

De todo lo anterior, puede constatarse que en las regiones en desarrollo, particularmente en América Latina, se produce un progreso técnico que incide sobre la estructura del comercio y en la composición de las exportaciones de manufacturas, que se suma a los efectos del proceso de industrialización en sí mismo. Sin embargo, caben dos observaciones importantes. Una, es que el hecho es inherente, en su mayor parte, a los países grandes y más industrializados de la región, según se explicó.

La otra, se refiere a que el progreso técnico se verifica, esencialmente, por transplante desde el mundo desarrollado y por el proceso de "aprendizaje" correspondiente. De modo general, la innovación no es autóctona, salvo en contadas aunque conspicuas excepciones.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: EXPORTACION DE MANUFACTURAS POR TIPO DE PAISES Y PESO DE LAS EXPORTACIONES METALOMECANICAS EN 1965 Y 1974 Y COEFICIENTE DE EXPORTACION EN 1974.

| Tipo de Países | Exportaciones de manufacturas (%) a/ | | Participación por tipo de países (%) | | Productos | | Peso de los prod. metal- mec. en el tot. de exp. de manuf. | 1974 Coeficiente de exportación (Exp/PIB) d/ |
|--------------------|--------------------------------------|-------|--------------------------------------|-------|-----------|----------|--|---|
| | 1965 | 1974 | 1965 | 1974 | Metmec c/ | Manuf b/ | | |
| América Latina | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | Metmec c/ | Manuf b/ | 1965 | 1974 |
| Países grandes e/ | 54.8 | 62.8 | 74.1 | 93.7 | | | 11.7 | 30.9 |
| Países medianos f/ | 15.6 | 20.5 | 14.2 | 3.4 | | | 13.4 | 39.0 |
| Países pequeños g/ | 29.6 | 16.7 | 11.7 | 2.9 | | | 15.4 | 7.4 |
| | | | | | | | 6.6 | 7.6 |
| | | | | | | | | 0.084 h/ |
| | | | | | | | | 0.082 |
| | | | | | | | | 0.078 |
| | | | | | | | | 0.133 h/ |

Fuente: CEPAL, Las exportaciones de manufacturas en América Latina: informaciones estadísticas y algunas consideraciones generales, Mimeo. E/CEPAL/L. 128, enero de 1976.

- a/ En base a valores FOB, en US\$.
- b/ Según clasificación CIIU Rev. 2, excluidos los grupos 311, 312, 313 y 314 (Alimentos, bebidas y tabaco), así como el grupo 371 (productos básicos de hierro y acero). También, se excluyen la partida CUCI 331.0 (2) y el grupo 332 (derivados del petróleo), y el capítulo CUCI 68 (metales no ferrosos).
- c/ Grupos CIIU Rev. 2 382 (maquinaria no eléctrica), 383 (maquinaria eléctrica), 384 (material de transporte) y 385 (equipo profesional y científico).
- d/ Sobre valores del producto interno bruto manufacturero a precios de mercado de 1970 y de las exportaciones a precios de 1974, por lo que los coeficientes no son comparables con los del Cuadro 8.
- e/ Argentina, Brasil y México.
- f/ Chile, Colombia, Perú y Venezuela.
- g/ Bolivia, Ecuador, Paraguay, Rep. Dominicana y Uruguay; los cinco países del Mercado Común Centroamericano y Panamá; Barbados, Belice, Guyana, Jamaica y Trinidad Tobago.
- h/ Excluidos del cómputo, Barbados, Belice, Guyana, Jamaica y Trinidad Tobago.

Así, en gran medida, la expansión y progreso estructural de las exportaciones de manufacturas tenderían a vincularse, más que todo, con la política comercial y de crecimiento económico de los centros, con la estrategia de las empresas transnacionales, algunas ventajas comparativas, la política de industrialización y de fomento de las exportaciones, el acceso a nuevos mercados, incluso en el Tercer Mundo, y con los progresos en el intercambio intrarregional. Por cierto, las políticas de desarrollo tecnológico podrían influir en el largo plazo, en la medida que incidan sobre la generación de ventajas comparativas y en innovaciones atractivas para los mercados externos. Obviamente, la materialización de los postulados del Nuevo Orden Económico Internacional incidiría en los mismos sentidos, en especial de los referentes al comercio y la apertura de los países industrializados a los productos de las regiones en desarrollo, al apoyo de la industrialización de éstos últimos, a la transmisión de tecnología y a la conducta de las empresas transnacionales.

/V. Algunas

V. Algunas reflexiones sobre las perspectivas del proceso de industrialización latinoamericano y su inserción en el comercio mundial de manufacturas

Si se consideran las economías desarrolladas de mercado en bloque, resulta que el sistema que conforman es bastante cerrado a la importación de manufacturas desde el exterior del mismo, tanto o más que el sistema constituido por las economías centralmente planificadas de Europa Oriental. Sin embargo, ambos tienden a abrirse: más rápidamente el primero y en forma paulatina el segundo. Las economías desarrolladas de mercado lo hacen de manera más difundida, mientras que las centralmente planificadas tienden a concentrar sus compras al exterior del bloque, principalmente, en las primeras, de acuerdo a las motivaciones tecnológicas antes apuntadas. En términos relativos, América Latina, en su conjunto logró poco de tales aperturas, al menos hasta mediados de la presente década, de modo que sus exportaciones hacia esos sistemas siguen siendo marginales, si se aprecian en el valor total de las respectivas importaciones manufactureras de los mismos.

En razón de esa marginalidad, podría pensarse que, discretos aumentos en el grado de apertura, sobre todo del sistema central de economías desarrolladas de mercado, podrían tener efectos considerables sobre las exportaciones manufactureras de América Latina. Varios países de la región han mostrado ventajas y capacidad - tecnológica y de producción - para aprovechar esos mercados más allá de lo que muestran las cifras de las exportaciones, efectuadas a menudo bajo reglas restrictivas.

Esas posibilidades, sin embargo, están supeditadas a la reestructuración industrial en los centros y a la expansión económica de los mismos. De un lado, se percibe en los países centrales cierta renuencia respecto a "ceder" actividades manufactureras a las regiones en desarrollo, incluso en las formas restringidas de los acuerdos sobre redeployment, sobre todo cuando en aquéllos existen condiciones de recesión y desempleo. De otro, según se apuntó en párrafos anteriores, las tendencias de crecimiento

/económico de

económico de los centros no se aprecian con particular optimismo hacia el futuro, al menos de mediano plazo. En realidad, ello es motivo de honda preocupación por parte de los dirigentes de los principales países centrales, y está originando reuniones y discusiones tendientes a acordar políticas comunes para posibilitar la reactivación. Asimismo, las perspectivas latinoamericanas de crecimiento económico, se han estado vinculando a diferentes hipótesis sobre la expansión de los centros y su demanda sobre productos de la región, pues se estima que las exportaciones en esa dirección serían decisivas respecto a la capacidad para efectuar las importaciones necesarias, en especial de bienes de producción de mayor contenido tecnológico.

Dentro de ese esquema, se argumenta con frecuencia que una política de apertura de los centros respecto a la importación de manufacturas de las regiones en desarrollo y particularmente de América Latina, podría ser un factor de estímulo para las propias economías de los países centrales, pues derivaría en demandas importantes y crecientes de los productos que el Tercer Mundo requiere importar para su desarrollo.

Con todo, aunque se dieran esas circunstancias, la región quizá debiera continuar o acentuar sus esfuerzos de industrialización, de generación de ventajas comparativas y de diversificación de las exportaciones de manufacturas. De otra forma, situaría la asimetría del comercio antes señalada en otro nivel, pero con consecuencias parecidas a las actuales. Por lo tanto la región deberá transcurrir hacia manufacturas de mayor contenido tecnológico, que son las que originan los flujos más dinámicos del comercio internacional. Por cierto, según se apuntó, América Latina especialmente los países mayores, han tendido a seguir esa pauta. Igual lo hizo el Japón antes y pareciera que lo hacen ahora los países asiáticos exportadores de manufacturas, aunque bajo condiciones especiales, quizá no reproducibles masivamente en América Latina.

/En todo caso

En todo caso, el progreso en las exportaciones manufactureras hacia los centros dependerá sólo parcialmente de acciones autónomas de América Latina; pero éstas podrían ser decisivas. Aparte de las políticas internas de promoción, la negociación adquiere resaltante importancia para incrementar tales exportaciones. No puede afirmarse que, hasta ahora, sus frutos hayan sido demasiado espectaculares para la región, a pesar de las acciones desplegadas en los diversos foros internacionales, cuyo funcionamiento ha caracterizado las relaciones internacionales entre países en la postguerra. Sin embargo, es obvio que América Latina no ha aprovechado enteramente el poder que el conjunto mancomunado de países podría tener, al menos en cuanto a compradores de manufacturas en los centros. En este sentido, es también obvio, que los países mayores, incluso aisladamente, están en una mejor posición y, tal vez, ello explique parte de sus más significativos progresos en las exportaciones manufactureras. Los demás países, individualmente, estarían en situaciones más desmedradas.

Por cierto, la conducta de las empresas transnacionales y la política respectiva de los países de la región, tendría mucho que ver con la pauta exportadora de manufacturas. Algunas informaciones, desgraciadamente no demasiado comprensivas, actuales o sistemáticas, muestran que cuotas importantes de esas exportaciones, especialmente en los rubros más dinámicos, se han activado por tales empresas y sus filiales ubicadas en la región. Piénsese, además, que la presencia de éstas representa alrededor de un tercio o más del capital • la producción industrial en varios países importantes, grandes y medianos. Dicha presencia, desde luego, se acrecienta en rubros dinámicos y de punta, hasta alcanzar, en las industrias químicas y metalomecánicas, cifras del orden del 50, 60, 70 o más %. En estas industrias se ubican, precisamente, algunos de los rubros más dinámicos del comercio internacional, según se recuerda y comprueba en los análisis precedentes. La cuestión ha sido vastamente discutida desde hace años, igual que la vocación importadora de esas empresas y los efectos de diverso signo que su operación produce en la industrialización, el progreso técnico, la balanza

/de pagos, etc.

de pagos, etc.. Así, el punto adquiere una gran relevancia, sobre todo que el comercio mundial de manufacturas está fuertemente influido y caracterizado por la estrategia y conducta de las empresas transnacionales.

Tales empresas suelen constituirse en agentes de formas especiales de comercio entre los centros y la periferia, e incluso dentro de cada uno de esos ámbitos. Una de estas formas, es el comercio "intraindustrial", según el cual se intercambian productos intermedios de acuerdo a especialidades, ventajas comparativas o requerimientos tecnológicos. Quizá, en los centros, especialmente en Europa Occidental este tipo de comercio tenga un mayor carácter integracionista de la producción industrial, dentro de corrientes de intercambio de un mayor grado de equilibrio. Igualmente, a veces, esas empresas operan en base a subcontratación de parte de los procesos de producción, en alguna medida aprovechando ciertas ventajas de países en desarrollo, con frecuencia vinculadas al menor costo de la mano de obra. El caso más conspicuo, en América Latina, es el de la "maquila" mexicana, en la frontera con los Estados Unidos. También se ha discutido vastamente sobre tales tipos de comercio, sus perspectivas y efectos de diversa significación y signo. Generalmente, se tiende a legitimar en mayor grado el comercio intraindustrial, siempre que se produzca según esquemas de integración formal o informal y de intercambio equilibrado, reconociendo que influye sobre la interdependencia o la dependencia. Respecto a la subcontratación, suele argüirse menos favorablemente, introduciendo, incluso, elementos éticos, cuando se trata del menor costo de la mano de obra y su persistencia.

Otro punto que se plantea con frecuencia, con relación a las transnacionales en América Latina, y también respecto a las empresas nacionales ubicadas en la exportación de manufacturas, principalmente en rubros de punta, es el relativo al contenido importado de las exportaciones. Tampoco, en este caso, existen informaciones sistemáticas.

∴ No obstante,

No obstante, algunas indicarían que dicho contenido suele ser alto, sobre todo si se consideran los insumos directos e indirectos, así como los costos de la tecnología y las remuneraciones empresariales. Es posible que, en algunos casos, ese contenido sea comparable con el de la subcontratación, de modo que los frutos de la exportación se verían grandemente rebajados.

Sin duda, la región presenta ciertas ventajas comparativas en la producción de variados rubros industriales. No obstante, según se apuntó, no siempre se han podido materializar con adecuada significación en las corrientes de comercio, sea al exterior de América Latina o al interior, en el intercambio intraregional. Quizá, por lo que hace a las industrias "tradicionales", el Mercado Común Centroamericano representó al menos hasta su crisis, un caso excepcionalmente interesante. En todo caso, lo que conviene resaltar es la existencia de condicionantes "reales" del comercio internacional de manufacturas, donde juegan diversas estrategias y problemas políticos, económicos, monetarios y financieros. En relación a esto, el mundo ha tendido, según se señaló, a polarizarse y a conformar bloques. Asimismo, se han generado relaciones de verticalidad entre los centros y algunos puntos de la periferia, dentro de la cual las relaciones "horizontales" no sobresalen demasiado, al menos en sus efectos sobre el comercio de manufacturas.

América Latina, sin embargo, acrecentó, hasta cierto punto, su comercio intraregional y algunos países han extendido, con algún significado, su comercio con otras regiones en desarrollo. Pero, su conformación como bloque es, ciertamente, desdibujado, como lo muestra, por ejemplo, la debilidad del transcurso hacia la integración en sus diversos esquemas.

Pero volviendo a las ventajas comparativas, conviene recordar que muy pocas derivan de condicionantes naturales, con referencia a la industria, desde luego. Por cierto, se aprecian algunas bastante conspicuas que, incluso, dieron y estarían dando origen a grandes

/proyectos en áreas

proyectos en áreas básicas. Sin embargo, la industrialización se caracteriza por crear ventajas en base al desarrollo tecnológico - aparte del aprendizaje, por cierto - las cuales, según se anotó antes, han sustentado la gran dinámica del comercio internacional de manufacturas de los últimos 30 años. De esta manera, si América Latina elige una estrategia industrialista - exportadora, tendiente a acentuar su participación en los flujos dinámicos del comercio internacional y a enfrentar la competencia, incluso dentro de los mercados del Tercer Mundo, tendría que adelantar el desarrollo tecnológico más allá de la incorporación de innovaciones sólo por transplante.

Ese parece uno de los desafíos más sobresalientes en la etapa actual y hacia un largo futuro. El otro, quizá sea el rescate de las ideas integracionistas y de las referentes a la ampliación del ámbito de los mercados internos, como bases de sustentación de políticas más activas de desarrollo, tendientes a ubicar la región en la pautas más dinámicas, de modo que la brecha con el mundo desarrollado, que ahora se acrecienta, consiga irse estrechando.

The following information was obtained from the records of the
Department of the Interior, Bureau of Land Management, and
the Bureau of Reclamation, regarding the land parcels
located in the vicinity of the proposed project. The
information is being provided for your information and
reference. The information is not intended to constitute
a warranty or representation of any kind. The information
is based on the records of the Department of the Interior,
Bureau of Land Management, and the Bureau of Reclamation,
and is subject to change without notice. The information
is provided for your information and reference only.

(1)
B